

LA ÉTICA COMO VALORES PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO INVESTIGATIVO EN ÁFRICA

ETHICS AS VALUES FOR THE DEVELOPMENT OF INVESTIGATIVE THOUGHT IN AFRICA

Autores: Ms.C Arnaldo Faustino¹

Ms.C Eurico W. Gungula¹

Dra. C. Nereyda Pérez Sánchez²

Institución: Universidad Agostinho Neto Angola¹

Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez²

Correo electrónico: arnaldo@informatica.unica.cu

RESUMEN

La educación actual carece de la formación cultural en defensa de valores éticos auténticos en un mundo globalizado, que delimite la deformación de ideales para protección de costumbres y cultivar las formas de actuar de forma progresiva en la sociedad. El proceso de formación de valores éticos africanos es pertinente para el desarrollo intelectual de la personalidad que se tipifica desde la dicotomía existente entre los futuros profesionales y la totalidad del conocimiento adquirido a lo largo de su praxis profesional. Sin embargo, llevar a cabo la articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas consiste en la justicia social que a su vez demande la formación de convicciones personales en hábitos de conducta que permita en los estudiantes pensar en lo investigativo de forma crítica ante tareas específicas.

Palabras clave: Valores Éticos, Tradiciones Patrióticas Pensamiento y Justicia social.

ABSTRACT

The present education lacks the cultural formation in defense of genuine ethical values in a globalized world that defines the deformation of ideal protection for cultivating habits and ways of acting progressively in society. The formation of African ethical values relevant to the intellectual development of the personality that defines from the dichotomy between future professionals and the entire knowledge gained throughout their professional practice. However, carrying out joint investigative thoughts in patriotic traditions consist in social justice which in turn demands the formation of personal convictions behavior patterns that allow the students to think in the investigation in a critical form before specific tasks.

Keywords: Ethical Values, Patriotic Tradition Thought and Social Justice.

INTRODUCCIÓN

Un acercamiento al problema de la educación en valores éticos en África exige ante todo el examen de las condiciones histórico-sociales que se presenta como un desafío político, económico y social que impone lograr un ideal educativo que haga para cada individuo distinguir por su cultura, su sabiduría, que sepa actuar eficientemente ante los cambios tecnológicos presentes y futuros, en estrecha con el escenario internacional de dominación imperialista. Este se caracteriza en lo fundamental por el predominio del capital financiero, por la transnacionalización del capital, por las diferencias entre el desarrollo científico-tecnológico por el profundo impacto social, medioambiental y la agresión a la esencia humana, que se derivan de lo anterior.

En este sentido, es necesario decir la validez del método de Marx que permite comprender la ineludible interrelación entre las diversas esferas de la sociedad, en un mundo en que la industria de divulgación, sobre la base de los extraordinarios avances tecnológicos conciben desde el control imperial de los medios de difusión, en el ejercicio de una política cultural de dominación que autoriza el poder económico en la sociedad. Así, la sociedad moderna exhibe fantásticos índices de desarrollo tecnológico desde naciones las muy

poderosas a países pobres, en profundas contradicciones, con el mundo de la globalización neoliberal que conlleva a la renuncia de valores éticos que enaltecen al ser humano, en actitudes e ideas que responden a los grandes intereses que posibilitan imponer modelos culturales generados desde los centros de poder intentando anular la auténtica y legítima identidad de los pueblos africanos. De igual forma, los resultados del fabuloso desarrollo científico y tecnológico en el mundo, devienen de instrumentos esenciales del desarrollo de una industria cultural basada en el dominio de la información, dirigida a legitimar un contexto complejo y contradictorio, que potencia la cultura del consumo y se consume una cultura, que aparentemente borra las fronteras y que en realidad, atenta contra la diversidad, desde la imposición de modelos culturales y discriminatorios Cuza, R. (2006), Mendoza, L. (2008).

En este sentido, es necesario, un desafío político, económico y social que impone una batalla urgente para lograr un ideal de valores étnicos educativos que haga que cada persona se distinga por su cultura, su sabiduría, que sepa emplear eficientemente los cambios tecnológicos presentes y futuros, en estrecha cooperación con hombres y mujeres de buena voluntad, para luchar por encima de cualquier diferencia política, ideológica o religiosa en África. Lo anterior permite comprender que el mundo de hoy deviene heredero de un siglo en que se alcanzaron logros, en el orden social, científico, cultural entre otras, pero que son acompañados de crisis sociales, conflictos y violencia que actualmente afectan el continente africano.

MATERIALES Y MÉTODOS

La educación en valores éticos como factores dinámicos para el desarrollo del pensamiento investigativo

Los graves problemas que afectan actualmente, el continente no sólo por la existencia humana sino por la propia conservación de la vida, exigen una actitud responsable por parte de la humanidad que radica en la pertinencia que adquiere el desarrollo de la educación de valores, como vía esencial de transmisión de cultura para la educación en valores éticos como articulación del

pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas, lo que posibilita el desarrollo integral de una personalidad que caracterice al hombre del mañana, multifacético y armónicamente desarrollado, luchador incansable por los valores éticos. Por tanto, se considera como un factor importante en la articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas en África, lo constituyen las actitudes que se forman y desarrollan los futuros profesionales africanos hasta llegar a constituir su núcleo regulador el cual dinamiza el razonamiento sobre la base de valores que convierte el sujeto involucrado en el proceso como individuos idóneos en la reconstrucción del continente africano.

Junto a inmensos desafíos que enfrentan el mundo se coloca el de la educación en valores éticos de las nuevas generaciones, no sólo por las propias condiciones del desarrollo social contemporáneo, particularmente a escala universal sino, porque refiere un problema de suma complejidad del desarrollo de un componente esencial de la personalidad, la espiritualidad en un mundo donde se potencia la cultura del consumo y la violencia de los valores humanos, en que se cuestionan los más sagrados valores éticos creados por la humanidad en que requiere librar grandes batallas en defensa de todo lo valioso forjado en su historia por el ser del capital humano.

Lisette, M.P.; Esther, B.P.; Bárbara, C.T. y Regla, D.H. (2009), fundamentan que la labor coherente de la institución educacional en la sociedad con las demás fuerzas educativas en valores éticos como tradiciones patrióticas, es condición indispensable para el desarrollo del pensamiento de la joven generación africana que encauza una adecuada identidad cultural. Ellos responden al hecho de que la posibilidad de educar en valores éticos, no se limita solo al ámbito de la escuela, sino ha de constituir un proceso unificado, que trasciende un sistema, integrado, gradual, de todas las instituciones atendiendo al nivel de desarrollo alcanzado por cada universidad y cada grupo social, así como las condiciones existentes en las Instituciones y la sociedad en cada momento en un mundo globalizado en progreso.

La educación en valores éticos tiene gran importancia para el desarrollo intelectual de la personalidad, que posibilita lograr que los jóvenes asuman una participación correcta dentro de las luchas que caracterizan la etapa de construcción de una nueva sociedad. Lo anterior permite entender la significación que adquiere actualmente, el enfoque ético axiológico de la realidad, en la medida en que no hay un solo proceso social que pueda comprenderse al margen de los valores éticos que demanda una capital importante para los destinos del género humano. Este nivel superior de desarrollo intelectual de la personalidad tiene en su base las tendencias orientadoras que le dan al sujeto el sentido de su vida y guían con estabilidad su actividad consciente. La educación en valores éticos deviene de la expresión del desarrollo de la cultura de la humanidad, en tanto, constituyen realizaciones y al mismo tiempo, incentivos para nuevas realizaciones permanentes para enriquecer el flujo del accionar del capital humano. Así, se descubre permanentemente el conflicto entre lo que resulta valioso y lo que no lo es, atendiendo a las cambiantes relaciones sociales y a la consecuente pérdida de significados éticos en la sociedad.

Sencillamente, el continente africano reclama de una actuación consecuente por parte de la humanidad en términos de cultura, lo que significa, en primer lugar, la reivindicación de la memoria histórica, desde posiciones culturales y axiológicamente humanistas de todos los intentos de destruir lo ya alcanzado, con la contribución de muchas generaciones africanas.

La educación en valores éticos como articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas exige ante todo el análisis de las condiciones histórico-sociales en que se inserta dicho proceso, especialmente si se trata del presente que vivimos. Por consiguiente, los graves problemas que afectan actualmente el continente africano, no sólo la existencia humana sino la propia conservación de vida, porque exigen una actitud responsable por parte de la humanidad Chávez, A. (1988), Turner, M. L. (1999). Es por ello que entre los desafíos que tiene ante sí el continente africano está, sin dudas, su propia existencia, lo cual también pasa por el problema de valores éticos, que

acompañan al ser humano en su decursar histórico lo cual le confieren a su vez, la posibilidad de transformar la sociedad para hacerla más humana.

Por todo lo anteriormente planteado, la educación en valores éticos como articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas en África debe asumir un papel relevante a la hora de discernir los valores que se deben trabajar con los estudiantes desde la Universidad. Por lo que significa que, los africanos carecen actualmente de formas profesionales, capaces de levantarse ante las constantes amenazas continentales como, condición indispensable para salvaguardar lo logrado a lo largo de varios siglos, en este mundo que tiene aspiraciones de unión de paz en todo continente.

En los momentos actuales el continente africano demanda el desarrollo de una política de promoción y protección de valores éticos auténticos contextualizados, para evitar una deformación de los ideales africanos, especialmente por las costumbres, el cuidado del planeta en que se vive.

Desde una visión integral la educación en valores éticos como articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas africanas indica el rumbo al desarrollo del capital humano, el cual contempla junto a la satisfacción de las necesidades de subsistencia de protección continental y afectiva con la participación de ciudadanos como un factor sinérgico, que realiza la necesidad axiológica de libertad ante el imperialismo, que permite dejar de reducir la necesidad a una carencia, que genere con satisfacción el desarrollo de las potencialidades vitales.

En correspondencia con estas líneas del pensamiento del desarrollo del capital humano, no solamente se debe a deficiencias cognitivas, también influyen fuertes intereses de pequeños grupos sociales y clases dominantes. La cultura dominante en parte se reproduce en los grupos sociales oprimidos y se manifiesta en un debilitamiento de la estimación valorativa para dar sentido y a la vez a encontrar nuevos rumbos para el desarrollo del continente africano asolado por guerras en los últimos años, como lo plantea Morin, E, (1995), que la diversidad de la humanidad puede extraer sus mayores tesoros, siempre y cuando recobre el secreto de su unidad y se replantee el futuro profesional

solidariamente con un continente que es su casa común, donde lo universal no se opone al desarrollo de los valores éticos como articulación de un pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas, sino que las une concéntricamente a la patria continental legítimo de la identidad humana terrestre.

Se trata de un desarrollo del pensamiento investigativo del capital humano que se fundamente en la participación política y social; en la descentralización de las decisiones políticas; en la diversidad y unidad continental; en la igualdad social (género, nacionalidades, etnias y diversas culturas); en espacios comunitarios de enseñanza aprendizaje mutua que estimule la satisfacción de las necesidades sinérgicas para el desarrollo de las potencialidades intelectuales del capital humano en el continente africano.

Para generar el capital humano actualmente en el continente africano en una sociedad de conocimiento, significa, en primer lugar, crear espacios de ayuda mutua entre todos los países africanos, crear espacios que cristalice el movimiento asociativo, con profesionales que estimulen el desarrollo del pensamiento investigativo y su fortalecimiento como condición necesaria, que faciliten la cooperación para la producción de bienes públicos en el continente.

Entonces, las rupturas en las formas de actuar y pensar en lo investigativo en el capital humano, articulan nuevos principios de explicación transformando la cosmovisión del continente africano desde la realidad y los procesos sociales.

La educación en valores éticos como articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas africanas, trascienden la esfera de lo emocional y afectivo en la esfera ideológica, solo en su estrecha unidad que integre lo psicológico y lo ideológico, como componentes de la conciencia del capital humano en su organicidad que posibilitan generar actitudes de comprensión de los hechos y fenómenos sociales. Por tanto, aporta los conocimientos generales y específicos acerca de la moral, como un complejo fenómeno social que forma una parte importante de la vida espiritual e ideológica de la educación en valores éticos en su funcionamiento orgánico, así como la moral

como una parte esencial del mundo subjetivo, de las personas, de sus relaciones.

Lo antes señalado apunta a la manifestación de una relación particular de la educación en valores éticos como articulación del pensamiento investigativo, como parte del ambiente universitario y del proceso educativo cuando de forma intencional se dirige al proceso de educación moral de los estudiantes y de la ética de la profesión del maestro. El aporte de la formación en valores éticos a la actividad educativa de los maestros, son puntos de partida a la vez que generalizaciones de una concepción pedagógica de la educación en valores éticos en el quehacer diario del maestro, es decir, en su profesionalidad en cuya base se encuentran los desempeños y sus modos de actuación profesional.

El plano axiológico desde la ética, revela que no se puede concebir la esfera de la moral sin tener en cuenta la manifestación de los valores morales, asociados a los restantes valores de las diferentes expresiones ideológicas de las personas en consonancia con el contexto social, dentro de los cuales los valores morales son la base constitutiva de los sistemas y escalas de valores universales y personales, haciendo referencia a los valores políticos, patrióticos, cívicos, jurídicos, estéticos, científicos, medioambientales, familiares y religiosos.

El desarrollo de la educación en valores éticos es un rasgo distintivo de la conciencia y autoconciencia humana, con relación al dominio de los instintos del capital humano expresado en su voluntad y capacidades autorreguladora que se expresa en la educación como una medida de la cultura ética de los pueblos africanos. En este sentido, educar en valores éticos es hacer prevalecer en la especie del capital humano africano la conciencia por encima del instinto humano.

En tal sentido la acción de la educación en valores éticos ejercen un dominio, control consiente de la voluntad, para hacer prevalecer lo bueno sobre lo malo, lo mejor sobre lo defectuoso y lo malo que puede aflorar. Lo que coincide con el planteamiento de Castro F. (1985), al fundamentar que el hombre nace y se

convierte prácticamente en un animalito, cuando acciona por instintos hasta que empieza a tener las primeras reacciones afectivas, las primeras nociones de educación en valores éticos para conocer el mundo, lo cual aprende a leer y a escribir en su dimensión de ser social lo que lleva a transformarse continuamente.

Siguiendo con la opinión de este autor, el carácter creador que le ha otorgado a la concepción de la educación en valores éticos, se ha visto materializado en las tareas que como líder ha tenido que asumir para dar solución a las necesidades de los maestros y para impulsar nuevos programas sociales que demandan un protagonismo para la educación en valores éticos como articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas. Por consiguiente resultan las referencias en torno a la importancia del conocimiento teórico como vía de liberación del capital humano y como logro de la realización de la condición humana a través del despliegue de todas sus capacidades cognitivas en desarrollo.

Lo anterior implica la necesidad de integrar la educación en valores éticos, relacionados con la cultura económica de manera intencionada y consciente. O sea, es necesario introducir en el continente africano la búsqueda de la significación social de los hechos, fenómenos, procesos y relaciones que tienen lugar en la producción, distribución, cambio y consumo de los bienes materiales que están condicionados por la experiencia práctica, mediante influencias educativas que posibiliten su interiorización para asumir modos de actuación conscientes en los procesos relacionados con la vida económica, política y social.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El papel de la educación en valores éticos en la transformación de la sociedad, se superpone en su concepción dialéctica acerca del papel de los políticos en la solución de problemas más apremiantes del capital humano, es decir, los economistas en el continente africanos deben ser políticos y los políticos deben serlo con un mínimo de conocimientos económicos, ya que esta es la base real

sobre la cual se está jugando el destino del continente africano y se desarrollan luchas entre clases sociales.

Desde esta mirada las tradiciones patrióticas africanas, como un fenómeno social se consideran como reflejo de las instituciones jurídicas, económicas, culturales y políticas cuyas causas consisten en la exposición de un auténtico fundamento que han sido sugeridas como posibles explicaciones de esta situación social dominante de valores culturales, tradición jurídica, fragmentación ética, presencia de democracia, descentralización, clima de competencia en los mercados, dimensión del estado, consideración social, nivel de desarrollo social y grado de apertura de la economía al exterior que están en la base de un fenómeno social Faustino A. (2013).

De este modo, las tradiciones patrióticas del capital humano enriquecido su pensamiento investigativo aporta un valor agregado al servicio que presta, que no es sólo económico, sino ético. Este valor agregado en las tradiciones patrióticas tiene un carácter social y su beneficio no es individual sino colectivo, para todo continente africano. Por consiguiente, en los continentes donde las tradiciones patrióticas juegan un rol expansivo, en la lucha directa contra la misma, encontraría una fuerte resistencia en el mundo los cuales podrían ser elevados por lo que, en tales circunstancias, las estructuras de los gobiernos africanos resultaría ser un objetivo apropiado en las tomas de decisiones oportunas.

Esta idea comprendida desde su enfoque de la educación en valores éticos plantea la necesidad de asumir las tradiciones patrióticas como un valor moral asociado a la economía que implica el sentido de austeridad en el uso racional de los recursos, actuaciones del capital humano en correspondencia con las condiciones y exigencias económicas de la sociedad y los patrones de consumo que la misma establece para un desarrollo sostenible, lo cual demanda modos de actuación como: consumir de acuerdo con las necesidades reales, mantener hábitos de consumo y criticar toda manifestación desde un pensamiento investigativo.

Lo que lleva a progresar en esta dirección en el continente africano que es necesario superar múltiples situaciones determinantes en diversas instancias sociales, económicas, políticas y culturales en la sociedad, pero sobre todo cuando se reconoce que ante la nueva situación de la educación en valores éticos en la sociedad, sin creación de mecanismos para reducir la pobreza extrema en el continente africano no es posible avanzar sostenidamente hacia el desarrollo razonable para el fortalecimiento de las relaciones de responsabilidad que dificulta el fortalecimiento de la cultura en la convivencia y desarrollo colectivo de valores éticos frente a la diferencia en solución negociada de conflictos sociales, donde la educación en valores éticos y la cultura son una de las bases insustituible para el desarrollo del pensamiento investigativo.

Se considera que el capital humano que se forma en el proceso de construcción de la educación en valores éticos posee un funcionamiento particular de sus formaciones psicológicas en correspondencia con los cambios sociales que se producen en dicho contexto histórico. Se caracteriza por la regulación consciente de su actividad donde predominan motivos de índole social y elevada conciencia política que orientan y estimulan su participación en la sociedad, mediante altos ideales que conforman las fuentes de su proyecto de vida para estabilidad de sus rasgos psicológicos sobre la base de un pensamiento reflexivo, dinámico y creativo para enfrentar situaciones complejas con un gran sentido ético humanista de la vida.

Hasta al momento el sistema de ideas, puntos de vista, reflexiones, acciones prácticas que tienen un eje integrador en la educación en valores éticos a partir del cual se va generando una teoría acerca de la formación del capital humano en una alta cultura que permite aportar elementos nuevos a este proceso constituidos sobre otras concepciones que comparten su mismo tiempo histórico. Implica tener claridad del modelo de hombre al que se aspira, de las condiciones para lograrlo. Entre los rasgos más importantes que deben caracterizar el capital humano, es lograr que actúe como sujeto, como un miembro activo de la sociedad y para ello el desarrollo del pensamiento

investigativo en las tradiciones patrióticas. Por tanto, es necesario cambiar totalmente la concepción individualista de la vida, de los bienes necesarios al capital humano, la del dinero, por una concepción superior, por una concepción que aportará a al continente africano. Es decir, es pertinente la política de cambios totalmente en la concepción individualista de la vida, la concepción individualista de los bienes necesarios al hombre, la concepción individualista del dinero, por una concepción superior humanista.

Si se reconoce la existencia, el lugar y el papel de las diferentes vías y la necesidad de una actuación coherente, en la educación en valores éticos como articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas, es lógico considerar su incidencia en el complejo proceso por lo cual devienen portadores de procedimientos consustanciales de direcciones metodológicas, de aplicación de diferentes técnicas para educar en valores éticos.

Sobre todo, que se concientice que todo método, procedimiento, técnica empleada desde una vía específica, en el contexto de la labor educacional pasa necesariamente por la relación intersubjetiva y especialmente, es asumida en su esencialidad o no, por la individualidad del capital humano.

La formación activa, en valores éticos como articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas africanas es imprescindible experimentar en el acto de la conducta, las vivencias y experiencias culturales acerca del cumplimiento de un valor africano, que produce, el reconocimiento social, así como también las consecuencias de la violación de los valores éticos por clases imperiales actualmente en el continente cuna de la humanidad que provoca, el cargo de conciencia que se siente sobre todo el propósito de enmendar una situación en la vida de los africanos.

Así, hay que considerar la necesaria relación teoría-práctica, la dialéctica de lo singular y lo social, la problematización y el desarrollo de la creatividad, la adecuación a necesidades e intereses, la flexibilidad, sistematicidad e integralidad sobre la base de una comunicación, basada en la sensibilidad y el ejemplo. Es por ello que la humanidad debe enfrentar inmensos retos, que conllevan desde la preservación de todo lo mejor creado, hasta la necesidad de

defender su propia existencia se ha establecido de tal modo que hasta la naturaleza, el claustro materno, estará en peligro de desaparición.

De ahí que el modelo de hombre y de mujer al que se aspira, puede considerar entre otras características africanas, junto a la información y preparación científica a la altura del devenir contemporáneo, el desarrollo de habilidades profesionales para participar en un mundo cada vez más competitivo, la conformación de una plataforma cultural de valores que permita distinguir y disfrutar de las mejores creaciones del capital humano.

Particularmente las humanidades como saberes interrelacionados dirigidos a la formación axiológica del capital humano desempeñan un importante papel en el desarrollo de una cultura, entendida no solo como acumulación de saberes sino como cultivo de la espiritualidad, que tributan a la formación integral del capital humano, cumplen una función esencial en la modelación de la personalidad, de su sensibilidad y de su cultura. El continente africano tiene ante sí el inmenso desafío de su propia existencia, lo que supone no solo la defensa de lo conquistado sino la continuidad en la realización de la aspiración de muchas generaciones, una sociedad independiente, justa y donde prevalezca la dignidad del capital humano.

Se impone, la búsqueda de nuevos valores éticos, la penetración en la naturaleza y código de las humanidades, que en su devenir histórico como saberes interrelacionados tributan a la formación del capital humano en sensibilidad de su cultura. Se asume que cultura axiológica ética no es más que el conjunto de realizaciones materiales y espirituales en las que se objeta la multifacética actividad del capital humano. Por ello comprende el conjunto de saberes, destrezas, procedimientos, modos de actuación y resultados que se obtienen en el proceso de transformación de la realidad objetiva del africano. Pero, a su vez, supone el proceso de creación y apropiación, por lo que conlleva el problema de la herencia, de la continuidad y ruptura, del enriquecimiento y superación del desarrollo intelectual.

Sobre esta base puede comprenderse lo valioso de penetrar en los nexos de las humanidades con la cultura, la identidad y los valores éticos, tanto desde el

punto de vista de su decurso histórico en que se aprecia su interrelación como desde una mirada de la determinación de criterios teórico-metodológico e ideológico. Así, el colectivo de autores de la presente investigación al profundizar en la educación en valores éticos como articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas africanas, definió que formación cultural axiológica es el proceso de transmisión y asimilación de los aportes esenciales de la cultura universal y de la patria como expresión de la creación del capital humano, en tanto devienen instrumentos necesarios para el desarrollo de su accionar profesional en condiciones históricas-concretas determinadas. Lo cual constituye de hecho, una insoslayable faceta en la preparación del profesional de la educación en valores éticos, que deriva del personal especialmente preparado para la modelación de los futuros obreros calificados, técnicos y profesionales que participarán en la construcción de la sociedad.

La formación del pensamiento investigativo en las tradiciones patrióticas africanas se constituye en un verdadero desafío, por lo cual se requiere la transformación de su formación investigativa universitaria, lo que pasa por el diseño curricular, la concepción y ejecución del proceso de enseñanza aprendizaje y la formación en general. La enseñanza aprendizaje de las humanidades tributan a la formación cultural de valores éticos en la medida en que se conciba, diseñe y aplique desde una mirada creativa y flexible que proyecte las potencialidades que encierran para la formación de profesionales de la educación con un elevado componente cultural axiológico africano.

Por lo tanto, la determinación de lo que representa el proceso de educación de valores éticos de la identidad, constituye un proceso de transmisión y asimilación creadora de significados que adquieren aquellos elementos, objetos y procesos para las personas, grupos, comunidades y nación, en tanto los identifican en el orden económico, étnico, lingüístico, sociocultural y reafirman el sentido de individualidad africana, que posee carácter complejo que intervienen diversos agentes socializadores en general.

Entonces, la ética como valores para el desarrollo del pensamiento investigativo en África también hace falta proyectos contextualizados, basado en las potencialidades del territorio del continente africano como necesidad de la propia población, que no atienda en sí, primariamente en los intereses de la cultura africana y que reconstruya valores éticos con intereses de crecimiento intelectual, basado en la capacidad productiva del capital humano que permita minimizar los problemas políticos con la formación de valores étnicos. Dentro de esto, quizás lo más determinante es la privación del sentido de valor éticos personal, el honor, el respeto público. Porque allí radica el fundamento interno y personal para hacer uso del pensamiento investigativo para poder aguantar y sobrevivir en un mundo globalizado en progreso.

Por tanto, el colectivo de autores de la presente investigación opina que no puede haber crecimiento económico en su totalidad en el continente africano, pero si en este proceso no se respeta la formación de valores éticos y tampoco se fortalece el desarrollo intelectual de la dignidad del capital humano. Es decir, la buena sociedad en el sentido ético es una sociedad en la cual todos los seres humanos integrantes de esta sociedad reconocen, respetan y realizan mutuamente su dignidad humana que consiste en los factores externos y factores internos que influyen directamente en la formación de la cultura.

CONCLUSIONES

Los profesores deben estar preparados para diseñar acciones integradoras en el desarrollo de sus funciones docentes orientadas en valores éticos como articulación del pensamiento investigativo en las tradiciones con el fin de centrar sus empeños en una mejor preparación del estudiante para su actividad profesional que se desarrolla en contradicción entre la progresiva especialización de los saberes y la imprescindible integración de los valores éticos en un conjunto ordenado y coherente. Por tanto, es necesario continuar a profundizar en la formación de valores éticos para que a través del proceso pedagógico, se potencie la educación en valores y el fortalecimiento de conceptos, conductas y convicciones morales, importantes en los jóvenes

africanos, en general, que reafirman la necesidad de preparar profesionales en función de lograr una actuación superior en su desempeño en la universidad y para la universidad.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- CHÁVEZ ANTÚNEZ, A.: *Del Pensamiento Ético del Che*, Ed. Política, La Habana, 1988.
- CUZA, R.: *La cultura. Comprender su papel desde sus funciones sociales*, Resultado de investigación. ISPEJV. 2006.
- FAUSTINO, A.: *La desigualdad social como un factor que influye en el desarrollo del pensamiento*, Investigación (sej 309) de la Universidad de Málaga. España, 2013.
- CASTRO, F.: *Entrevista concedida a Jeffrey Elliot y Mervin Dy Mally, sobre múltiples temas, económicos, políticos e históricos en Nada podrá detener la marcha de la Historia*, Ed. Política, pp. 34, La Habana, 1985.
- LISSETTE, M.P.; ESTHER, B.P.; BÁRBARA, C.T. Y REGLA, D.H.: *Prácticas cubanas para educar en valores y la convivencia ciudadana*, Ministerio de Educación, 2009.
- MENDOZA, L.: *Cultura y valores en José Martí*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2008.
- MORIN, E.: *La tierra como patria*, El Correo de la Unesco, noviembre, 1995.
- TURNER MARTÍ, L.: *Del pensamiento Pedagógico de Ernesto Che Guevara*, Ed. Capitán San Luís, Ciudad de La Habana, 1999.